Los flamencos toman la palabra

Los cantaores José el de la Tomasa y Calixto Sánchez hablan de su arte

FRANCISCO GRIÑAN RONDA ■

Cantaores, bailaores y guitarristas. Los tres protagonistas del arte flamenco, se han bajado de sus habituales escenarios para subirse a los púlpitos docentes de los Cursos de Verano de Ronda y explicar sus propias experiencias y teorías sobre este arte tan andaluz. «Los artistas siempre se han quejado de que ellos nunca tienen ocasión de hablar sobre el flamenco y, por ello, este seminario es pionero en reunir a nueve conferenciantes que son exclusivamente profesionales», senaló el periodista y director del ciclo organizado por la Complutense y Unicaja, Angel Alvarez Caballero.

Los primeros en hablar sobre la magia del flamenco en el rondeño Palacio de Mondragón fueron ayer los cantaores Calixto Sánchez y José el de la Tomasa. Lo cierto es que las clases de estos maestros no dejaron descontentos a los cerca de cincuenta alumnos, porque sus enseñanzas transcurrieron entre lo académico de sus explicaciones y lo artístico de sus cantes. Para deleite de todos los asistentes, Calixto Sánchez hizo uso de su doble condición de ponente y cantaor para exponer las características propias de algunos palos flamencos, como las soleás, los tientos o las malagueñas y, a continuación, disipar cualquier duda sobre las diferencias de estos cantes con una actuación «in situ», de la que también fue protagonista su amigo y guitarrista Manolo Franco.



Calixto Sánchez



José el de la Tomasa

Además, todos los alumnos tuvieron oportunidad de participar en las clases, ya que el cantaor demostró de una manera práctica el compás y acentó que deben poseer las palmas a la hora de acompañar a los flamencos. Por último, Calixto Sánchez anunció la próxima edición de un nuevo disco que acaba de grabar y que saldrá a la venta en septiembre. El artista explicó que su próximo álbum surgió de la lectura de versos de algunos grandes poetas de habla hispana como Rafael Alberti, Antonio Machado o Federico García Lorca, a cuyas piezas ha dotado de su particular entonación y música.

El mismo binomio utilizó José el de la Tomasa, que se excusó modestamente cuando dijo que «lo mío es cantar y es la primera vez que doy una conferencia», pero no tuvo problemas para explicar con palabras que el flamenco surge de «la doble emoción que se siente por la unión de lo poético y lo musical». El cantaor sevillano habló sobre su libro «Alma de barco», en el que reúne letras originales de su faceta de poeta flamenco e ilustró, con la ayuda del tocaor José Luis Postigo, el fandango que da título a la obra y que surgió de su «gran tendencia hacia el mar».

José el de la Tomasa, que es nieto del gran maestro de cantaores Manuel Torre, se definió como un intérprete «de palos básicos», como tangos, soleás, tientos o bulerías, y criticó algunas nuevas tendencias de este arte. «Yo respeto todas las formas de cante, pero ese mal llamado flamenco, que está ahora de moda y que surge de la fusión con otras músicas, está distorsionando a los nuevos y futuros aficionados», afirmó.

Para concluir, El de la Tomasa se despidió con una siguiriya, un cante que calificó de «desahogo del alma» y que levantó espontáneos «olés» entre los alumnos y alumnas que se transformaban en esos momentos en privilegiados espectadores de quejíos flamencos y contribuían a esos fugaces ambientes de fiesta con el acompañamiento de numerosos y rítmicos abanicos.

El éxito alcanzado el pasado año en el seminario dedicado al mundo del cante jondo ha provocado la inevitable programación de un nuevo curso de verano dedicado a este arte en la presente edición, bajo el título «El flamenco explicado por los flamencos».

A lo largo de esta semana otros destacados profesionales se desplazarán hasta Ronda para testimoniar las diferentes formas de expresión flamenca. Así se podrá escuchar a bailaoras como Inmaculada Aguilar, guitarristas de la talla de Manolo Flores y los cantaores Curro de Lucena, José A. Díaz Fernández «Chaquetón», Inés Bacán y Pepa de Benito.

Sur, 23/7/1996